

Avanzar en Cultura de Paz en el año 2013

Conscientes de la importancia vital que la educación tiene, en todos sus niveles y modalidades, la educación formal, pública, privada, popular ejercida desde la comunidad, la ejercida por los padres y la familia, desde los medios de comunicación y otras, en la formación de los valores de los niños, jóvenes, adultos, de toda la sociedad, el Movimiento de Educadores por la Paz procura impulsar una amplia campaña denominada, como lo expresa el título: **Avanzar en Cultura de Paz en el año 2013**.

Para cumplir este cometido en el ámbito de la Educación Pública, el Movimiento cuenta con la invalorable colaboración de la Federación Urugua-ya de Magisterio y Trabajadores de Educación Primaria (FUM-TEP), expresada por la un animidad de los integrantes de la Mesa Representativa Nacional, realizada el 4 de noviembre de 2012 en Atlántida.

Se plantea:

- ▶ Lograr que en la etapa de planificación del trabajo para el año 2013, los maestros incluyan los temas vinculados a la Cultura de Paz, contenidos en los respectivos programas de cada uno de sus grados, para desarrollarlos en forma permanente.
- Hacer posible que la escuela, en su medio, sea promotora de acciones con la comunidad, la familia de sus alumnos, las instituciones barriales, deportivas, culturales.
- ▶ Tanto la FUM-TEP, en el marco de la CSEU, incluido el SINTEP, como el Movimiento en el ámbito del CODICEN y los respectivos Consejos, bregarán para que en todos los sistemas se avance en actividades de Cultura de Paz (Secundaria, Técnica, Formación en Educación, Adultos), y en la Educación Terciaria y Universitaria.

Pero la acción no puede quedar solamente en la responsabilidad de las instituciones educativas y sus educadores.

Debemos procurar que, en otros niveles de la sociedad, se exprese la voluntad colectiva de contribuir a mejorar las relaciones entre todos los seres humanos en el más amplio espectro de sus manifestaciones.

Sin pretender abarcar todos esos campos de acción donde se puede y se debe incidir en procurar avanzar en los valores de la Cultura de Paz, nos permitimos señalar, en forma breve, algunos fundamentales.

La familia

Es el primer ámbito de vida y de formación de las niñas y los niños.

Sabemos de las dificultades y las características actuales de la integración familiar, pero no podemos exonerar a los padres de una responsabilidad estricta. La sociedad aporta nuevas instituciones para facilitar la tarea, hecho positivo, pero los padres siguen siendo titulares del derecho y de la obligación de asegurar las condiciones de vida, salud, alimentación, vivienda, educación.

Los primeros años de vida son fundamentales para el desarrollo físico, psíquico, mental de las niñas y los niños.

La comunidad

El medio que rodea el domicilio, la institución educativa, los espacios de uso colectivo deben ofrecer una estructura que contribuya a mejorar las relaciones humanas. Un entorno que contribuya, y no dificulte las mismas.



Las Intendencias y sus Municipios deben jugar un papel importante. En el caso de la Intendencia de Montevideo, esta integra un movimiento mundial denominado CIUDADES EDUCADORAS, con sede en Barcelona, y podría hacer una importante contribución a este proyecto de Cultura de Paz.

Los medios de comunicación

Pueden contribuir eficazmente al desarrollo de los valores mencionados. Tienen una amplia incidencia en toda la población. Sin mengua de los derechos de libertad de expresión, en nuestra opinión, deben contribuir a exaltar los valores de respecto, solidaridad, tolerancia.

Todos los días hay acciones, actividades positivas para poder comunicar, difundir. En el país tenemos excelentes comunicadoras y comunicadores.

Corresponde que los intereses empresariales no busquen solamente redituar ganancias a través de una información que privilegie la violencia y el delito.

Los deportes

Son un poderoso medio de formación, fundamentalmente en la niñez y en la juventud. Por ellos se aprenden, naturalmente, valores fundamentales. Su práctica realza la solidaridad, el compañerismo, el esfuerzo común, el respeto del adversario.

En especial el fútbol, el deporte más popular, tendría que ser una verdadera escuela, cosa que algunas instituciones comparten.

Debe eliminarse la violencia en la cancha y también en las hinchadas. El ejemplo de los buenos jugadores es fundamental. Los directivos deben asumir un compromiso no solo con los triunfos, sino por todas las acciones de jugadores e hinchadas.

Las artes

Deben ser parte fundamental de una educación integral que privilegie la formación.

Sus distintas manifestaciones, el teatro, el cine, la poesía, la música, la pintura, etc., realzan los mejores valores humanos y son un camino agradable, apreciado y valorado por los niños y jóvenes.

Las relaciones laborales y sindicales

En el ámbito del PIT-CNT y su Comisión de Cultura, procurar que todos los sindicatos participen con actividades relativas a la Cultura de Paz vinculadas a sus familias. El propio ejercicio de sus derechos es una instancia importante para avanzar en una conciencia de responsabilidad, amplitud, compañerismo.

Las relaciones laborales entre empleador y empleado, entre cliente y funcionario, entre jefes y subordinados, son relaciones entre humanos, y deben establecerse con un mutuo respeto hacia el otro.

Las relaciones políticas

Los distintos niveles de la actividad política ejercida por ciudadanos que elegimos directa o indirectamente deben relacionarse en forma correcta, en función de intereses comunes de la nación y no destinados a generar conflictos, agravios, que respondan a intereses particulares de personas, sectores o partidos.

Como integrantes de la sociedad toda, deben sentirse comprendidos en una conducta de honradez, respeto, solidaridad, tolerancia hacia todos los semejantes, sin intentar gozar de privilegios que pudiera otorgarles el cargo que ejercen.

Las relaciones entre países

Finalmente, las relaciones internacionales deben inscribirse en una convivencia fraterna, respetuosa, entre todos los países del mundo.

No se pueden aceptar ingerencias, presiones, intervenciones, ocupaciones militares de los países más fuertes. La integración regional es un importante paso para que los países poderosos no se arroguen atribuciones que violen la soberanía.

Por suerte, en el plano internacional, nuestro país mantiene una posición ajustada a Derecho por la integración regional, y se pronuncia contra las políticas armamentistas y contra las agresiones a los pueblos más débiles.

La Cultura de Paz se opone a las guerras, a la explotación de los pueblos, y reclama la resolución de los conflictos por vías pacíficas.

AVANZAR EN CULTURA DE PAZ, PARA PROMO-VER UNA SOCIEDAD MÁS JUSTA, MEJORANDO LA CALIDAD DE VIDA DE NIÑAS, NIÑOS, ADO-LESCENTES Y JÓVENES, BAJANDO LOS ÍNDI-CES DE VIOLENCIA Y DE DELINCUENCIA, PARA MEJORAR LA SEGURIDAD Y LOGRAR EL PLE-NO RESPETO DE LOS DERECHOS HUMANOS DE TODOS LOS URUGUAYOS.

Víctor Brindisi